

nes que todavía tratamos de identificar.

- Impotencia e ira, en la fase inicial, por la muerte de algunos usuarios. Tristeza y pena por no poder ofrecer a los familiares la oportunidad de estar físicamente cerca de sus seres queridos, en la etapa final de la vida. Y, aún más doloroso, la imposibilidad de celebrar su funeral.

- Agradecimiento mutuo entre todos los profesionales del centro... Porque sentimos que nos estábamos apoyando mutuamente con acciones concretas y generosas. Y también hubo muchos signos de cercanía desde el exterior: ¡uno para todos, los huevos de chocolate que fueron donados por una

empresa local para la Pascua!

- Admiración por la gran prueba de responsabilidad de todos los profesionales del centro, que han realizado turnos prolongados para compensar la ausencia de colegas debido a la enfermedad. Todos hicieron todo lo posible para garantizar que los usuarios recibieran asistencia, tanto los afectados por la enfermedad como los no infectados. Fue una gran emoción ver a nuestros compañeros comenzar su turno con una actitud evidente de determinación, listos para aceptar las variaciones de trabajo que los coordinadores preparamos de acuerdo con las situaciones de los departamentos.



## Megan Derry

Cuidadora en el centro Christ the King (Inglaterra)

Muchos aspectos positivos han surgido de esta situación



Mi nombre es Megan Derry, soy una cuidadora en Christ the King, Shenstone, Staffordshire (Inglaterra). Llevo trabajando aquí desde hace 6 años, y desde que el COVID-19 interrumpió en nuestras vidas, mi trabajo cambió por completo.

Sabía que mi trabajo era vital para proteger a nuestros residentes, que son extremadamente vulnerables. Este horrible virus estaba arrasando el país con bastante rapidez. Cuando se detectó el primer caso de COVID-19 en la residencia, fue extremadamente impactante, para mí, hizo que la pandemia fuera una realidad, y no solo algo que se veía en las noticias. Era un momento preocupante, conociendo la devastación que el virus estaba causando en todo el mundo. Multitud de pensamientos pasaron por mi mente: ¿con qué

rapidez se propagará el virus? ¿Tenemos suficientes EPI's? ¿Lo cogeré y lo llevaré a casa e infectaré a mi familia? ¿se lo pegaré a los residentes? Sin embargo, a pesar de las preguntas que me surgían en ese momento, sabía lo importante que era para mí seguir brindando el estándar de atención que siempre he ofrecido.

La gerencia estableció procedimientos estrictos y el uso de EPI's se volvió obligatorio en todo momento. Me sentí afortunada de tener suficientes equipos de protección para mantener seguro a todo el personal, y eso nos permitió brindar la mejor atención

posible a nuestros residentes. Con el protocolo de emergencia activado, a veces me sentía acalorada y con una sensación de claustrofobia, fue muy difícil llevar EPI's durante todo el turno; que muchos días fueron de 12 horas. Muchos de los EPI's fueron donaciones de algunas escuelas de la zona y de los familiares de los residentes. Aunque sabía que tenía un EPI para mantener a los residentes y a mí a salvo, la forma en que podía comunicarme con ellos cambió. Al llevar un equipo de protección personal, muchos residentes sordos no podían leer mis labios, por lo que la comunicación era mucho más difícil.

Durante la pandemia, tuve que hacer más turnos de lo habitual. A veces teníamos poco personal, debido a que los miembros del equipo tenían que auto aislarse por haber estado en contacto con el virus. A pesar de todo, fue maravilloso experimentar una sensación de trabajo en equipo como nunca antes lo había vivido.

Al estar en primera línea, vi a nuestros residentes afectados por el coronavirus, luchar por respirar

y deteriorarse lentamente frente a mí. Cada vez que volvía al trabajo, rezaba y esperaba que los residentes que había cuidado el día anterior, todavía estuvieran bien y seguros. Fue difícil contener mis emociones, pero la gerencia y el personal me brindaron apoyo en todo momento. A pesar de usar EPI's, aún pudimos tranquilizar a los residentes y sostener sus manos. Me convertí en lo más cercano que tenían, era su familia en ese momento, debido a que no podían ver la suya.

Me sentí orgullosa de mí misma y de mi equipo en primera línea. La comunidad nos ha apoyado en todo momento y ha mostrado su generosidad al enviar obsequios y mensajes de agradecimiento. Esto conmovió a todos los miembros del personal y nos dio un impulso para seguir adelante.

Esta experiencia es algo que nunca olvidaré y muchos aspectos positivos han surgido de la situación. He visto cosas que nunca antes había visto y he estado en situaciones que nunca pensé que experimentaría, pero todo esto me ha hecho una persona más fuerte.

## ¿Qué es un coronavirus?

Los coronavirus son una extensa familia de virus que pueden causar enfermedades tanto en animales como en humanos. En los humanos, se sabe que varios coronavirus causan infecciones respiratorias que pueden ir desde el resfriado común hasta enfermedades más graves como el síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS) y el síndrome respiratorio agudo severo (SRAS). El coronavirus que se ha descubierto más recientemente causa la enfermedad por coronavirus COVID-19.

## ¿Qué es la COVID-19?

La COVID-19 es la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus que se ha descubierto más recientemente. Tanto este nuevo virus como la enfermedad que provoca eran desconocidos antes de que estallara el brote en Wuhan (China) en diciembre de 2019. Actualmente la COVID-19 es una pandemia que afecta a muchos países de todo el mundo.

## ¿Cómo podemos protegernos a nosotros mismos y a los demás?

Practicar la higiene respiratoria y de las manos es importante en TODO momento y la mejor forma de protegerse a sí mismo y a los demás.

Fuente: Organización Mundial de la Salud